La Vanguardia, 26 de Mayo de 2001
ENTREVISTA
PULSO CIUDADANO
FRANCESC SOLA **Profesor de matemáticas en el Instituto Santa Eugènia de Girona, dedica muchas horas a la informática educativa. De su página (www.lagares.org) se pueden bajar programas para mejorar la comunicación de los discapacitados.**

-Parecía que el físico Stephen Hawkins era el único discapacitado que tenía la informática a su alcance.

-No es que yo haya inventado nada nuevo, pero lo he adaptado a las necesidades de un colectivo que no se oye demasiado.

-¿Son los usuarios los que marcan la evolución de los programas informáticos?

-Por supuesto. Es que puedo imaginarme un gran programa, presentarlo y que me digan que es muy bonito, pero no servirá para nada. En parte, por eso los pongo en la red.

-¿Para que los prueben?

-Para que los usen y detecten fallos y posibles mejoras. Estoy en contacto con una señora de El Ejido, que suele proponerme cambios en los programas que usa su hijo. Esto sí que es práctico.

-Veo que es posible controlar el ratón sin tener que tocarlo con las manos.

-Es que muchos discapacitados no controlan ese movimiento. Se puede conectar la función del ratón a una palanca que se mueve con la cabeza, por ejemplo. Con este sistema se puede escribir, leer, hablar...

-¿Escribir sin usar los brazos?

-Sí, claro. El ratón se va moviendo por encima de un abecedario y cuando pasa por encima de la letra que interesa... ¡click! Eso debe adaptarse a la discapacidad motórica de cada usuario, porque uno hará el movimiento con la cabeza, otro con el pie...

-¿Cómo enseña a hablar a los sordos?

-Con un programa que visualiza los sonidos. Al pronunciar un sonido el ordenador muestra un color, un globo que se hincha... Si dice "a", a través de un reconocimiento de fonemas, en la pantalla se lee la "a".

-¿Y también se puede aprender jugando?

-Claro. Imagine un cohete que avanza y debe esquivar a los enemigos. Si dice "a", dispara; con la "e" irá a la izquierda...

-Todo eso abre un abanico de posibilidades enorme a las personas discapacitadas.

-Es que si controlas el ratón, controlas el ordenador. También he colgado un programa que pasa páginas. Sólo hace falta escanear un libro, y luego las páginas saltan solas. El discapacitado no necesita de alguien que le vaya haciendo este trabajo.

-¿Se trata de sustituir esa ayuda personalizada por un ordenador?

-No, no. Se trata de que el usuario gane independencia. Ahora ya no deberán esperar a que el voluntario se acerque a ellos para preguntarles si tiene hambre o si quieren ir al lavabo. Con un programa de paneles, hasta ahora manual, ellos pueden construir sus frases a través de dibujos.

-¿Son como códigos?

-Sí, esos dibujos están ordenados por categorías de sentimientos, necesidades, saludos..., pueden buscarlos solos, o esperar que el ratón pase por encima y entonces hacer el movimiento que activa el ratón.

-¿Para qué sirve esta pantalla plana que tiene en sus manos esta chica discapacitada?

-Es la promesa de Bill Gates: un ordenador tamaño folio; pues ya existen, y esta chica lo usa para hablar. Hay sonidos grabados como "Por favor, déjeme pasar" y ella sólo tiene que pulsar un botón para activarlo.